

Recibido: Septiembre 2013.

Aceptado: Enero 2014.

Sustentabilidad: De la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio entre mercado y sociedad

Maribel Hernández Arango¹

Jaime Llanos Martínez²

Resumen:

Este trabajo compromete el concepto de Desarrollo Sustentable, teniendo dos grandes vertientes. Una de ellas relacionada con un concepto integral de la sustentabilidad, la otra incluye la necesidad de presentar algunas posturas sobre la Sustentabilidad, como es la economía ecológica, la ecología política, la teoría neoclásica y su postura sobre los recursos naturales y destaca el ecologismo de los pobres. Pero sin embargo la tarea no podría estar completa sin la visión de la OCDE, el Banco Mundial y la última Cumbre sobre Medio Ambiente Rio+20 en 2012. Es de esta manera que el Neoliberalismo se posiciona como guardián de los intereses de las grandes potencias y corporaciones multinacionales sobre la verdadera necesidad de un profundo cuidado del medio ambiente.

¹ Profesora de Asignatura en la Carrera de Planificación para el Desarrollo Agropecuario, FES Aragón UNAM.

² Profesor de Tiempo Completo en la Carrera de Economía FES Aragón UNAM.

Este es el trabajo que se emprendió y que resalta la posición de que los Organismos Internacionales que anteponen los intereses de las Corporaciones y de las grandes potencias sobre un verdadero cuidado y sustentabilidad ambiental. Al final es un discurso de amplia preocupación pero con muy poco compromiso tangible.

Palabras clave: Sustentabilidad, Economía Verde, Pobreza y Desigualdad Social.

Abstract:

This work compromises the concept of Sustainable Development, having two big sides. The first one of them related to an integral concept of sustainability; the second includes the need to present some positions on Sustainability, such as the ecological economy, the political ecology, the neoclassic theory and its position on natural resources and the ecologism of the poor. However, the task could not be complete without the vision of OECD, the World Bank and the last Summit on Environment Rio+20 in 2012. It is this way that Neoliberalism positions as guardian of the interests of the great powers and multinational corporations on the real need of a deep care of the environment. This is the work that was undertaken and that strengthens the position that International organizations place the interests of Corporations and of the great powers over a real care and environmental sustainability. In the end, it is a speech of great worry but with very little tangible commitment.

Key words: Sustainability, Green Economy, Poverty and Social inequality.

Introducción

Aunque el concepto de Desarrollo Sustentable fue utilizado inicialmente hasta 1987 en el informe de la Comisión Brudtland, la conciencia ambiental y la acción social se remontan más atrás de la década de los setentas del siglo pasado; sin embargo, la creación de una base de conocimientos y un modo colectivo de entender la crisis ambiental y su solución data de los setentas del siglo pasado. El primer incidente grave conocido de desastre ambiental fue la intoxicación masiva por mercurio que ocurrió en la bahía de Minamata en Japón; en este suceso los residuos vertidos a un río procedentes de una industria química fueron a parar a la bahía donde se incorporaron a las cadenas tróficas a través de los moluscos y los peces, y al ingerir de modo continuado a estos animales; los habitantes de la bahía sufrieron envenenamientos que, en 1975, habían llevado a la muerte a 115 personas y habían ocasionado parálisis, daños en la vista y el oído, y otros trastornos neurológicos a cientos de afectados; también se registraron daños graves en fetos. Otro evento importante es que el 6 de noviembre de 1971, en Anchika, una pequeña isla de las Antillas, se probó una bomba de hidrógeno, con una explosión equivalente a 5 millones de toneladas de TNT; ese acontecimiento fue repudiado por medio de protestas realizadas por la sociedad civil, organizaciones y países. Así se reunieron en la sede de las Naciones Unidas, ante el Secretario General, varios científicos de diferentes países para advertirle sobre la urgente necesidad de defensa en pro de la naturaleza. Todo ello fue resultado de una reunión del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud en Washington, DC; en 1970, el presidente norteamericano Richard Nixon, alertó al mundo sobre la creciente contaminación ambiental, y es que todo esto ya cobraba gran impacto sobre la prensa internacional; por ello temas como: los problemas ambientales, las pruebas nucleares, la saturación y el uso masivo de insecticidas y plaguicidas, etc., se convirtieron rápidamente en preocupación colectiva.

En 1971, se dieron varios seminarios latinoamericanos sobre los problemas de medio ambiente humano y el desarrollo; finalmente la ONU respondió convocando a una Conferencia sobre el Medio Humano, en Estocolmo Suecia, en 1972. La Conferencia de Estocolmo inicia el 6 de marzo de 1972, lanzando una enérgica campaña de concientización para defender los recursos naturales de la voracidad insaciable de las empresas transnacionales, de mejorar la calidad de vida del hombre y de evitar la contaminación. Es este el preámbulo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que el día 15 de diciembre de 1972 es creado por medio de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Medio Humano, el PNUMA, primeramente se instaló en Ginebra y después en la ciudad de Nairobi, Kenia. “Es menester planificar un desarrollo sostenido basado en el uso racional de los recursos naturales, en el conocimiento de las relaciones entre los ecosistemas y, en la minimización de los efectos adversos que una actividad debe tener sobre otras áreas de la economía, y sobre la rentabilidad a largo plazo” (Comisión Mundial del Medio Ambiente, 1988).

La ONU dio un paso adelante en su política ambiental con la creación de la Comisión para el Medio Ambiente y el Desarrollo, también conocida como Comisión Brundtland (1984), la cual presentó en 1987 un informe que proponía a la comunidad internacional el desarrollo sustentable, que rebasaba la noción de protección del medio ambiente; el manejo ambiental debe tomarse en cuenta en la planeación económica y requiere el concurso de todos los integrantes de la comunidad relacionados con el desarrollo y el crecimiento económico; además, la lucha contra la pobreza y el manejo de ambiente tiene, en muchos casos, objetos comunes. La Primera Ministra Brundtland definía.

“hay varias dimensiones de la sustentabilidad: Primero, la eliminación la pobreza y el despojo; segundo, la conservación y el reforzamiento de la base de recursos que puedan por sí solos asegurar que la eliminación de la pobreza sea permanente; tercero, una apertura del

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

concepto de desarrollo de modo que no sólo cubra el crecimiento económico sino también el desarrollo social y cultural; cuarto y más importante, la unificación de la economía y la ecología en la toma de decisiones en todos los niveles”(Comisión Mundial del Medio Ambiente, 1988).

Como consecuencia del Informe Brundtland, se llevó a cabo en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992), la mayor y más ambiciosa de las reuniones en una nueva era global, sus compromisos: la convención sobre la biodiversidad, la convención sobre el cambio climático y la agenda 21. El acercamiento al desarrollo económico a partir del aumento neto del ingreso *per cápita*, mayor al ritmo del crecimiento de la población de manera sostenida por un espacio largo de tiempo, no garantiza el acceso al desarrollo, puesto que los recursos naturales que pudieran estar en peligro de terminar y entonces la fuente generadora de la amplia riqueza cesaría volviendo a un estado de fragilidad y carencias.

La imagen difundida por la Comisión Brundtlan (1987) es que la pobreza es, tanto o más que la riqueza, causa de degradación del medio ambiente. El argumento no es del todo desinteresado, pues sienta las bases para un eco-management tecnocrático internacional, que tendrá su día de gloria en la Conferencia de Río de Janeiro en junio de 1992, y que se pretende más o menos “neutro” en los conflictos redistributivos. Ha quedado a un lado el ecologismo redistributivo de los 70, por ejemplo el de Barry Commoner el de Georgescu-Roegen, quien en la conferencia alternativa de Estocolmo en 1972, propuso que se instaurase, tras un determinado período, la libertad de inmigración sin restricción en el mundo lo que, sin lugar a dudas, llevaría a concentrar los esfuerzos mentales y políticos para llegar a una mayor igualdad entre los países ricos y pobres. (Martínez Alier, 1992; 3)

El concepto tradicional de desarrollo económico poco a poco se ha ido transformando en una idea más amplia que no sólo abarca los niveles económicos de una nación, sino que también se contemplan aspectos como las necesidades sociales, tal como lo muestra el Índice de Desarrollo Humano, que en 1990 apareció por primera vez en el Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo Humano, que integra la esperanza de vida al nacer, la educación y el ingreso *per cápita*. En 1992 se da la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, reunión que emanaría la idea fundamental de buscar el desarrollo económico, pero asegurando la viabilidad futura mediante la preservación del medio ambiente. La declaración incluye los principios para un consenso mundial respecto de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques de todo tipo, la Convención sobre la diversidad biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La Declaración de Río establece en sus cuatro principios la esencia misma de esta búsqueda de equilibrio:

Principio 1

Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

Principio 2

De conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de aprovechar sus propios recursos según sus propias políticas ambientales y de desarrollo, y la responsabilidad de velar porque las actividades realizadas dentro de su jurisdicción o bajo su control no causen daño al medio ambiente de otros Estados o de zonas que estén fuera de los límites de la jurisdicción nacional.

Principio 3

El derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.

Principio 4

A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada. (Cumbre de Río de Janeiro, 1992).

Entre los logros de la Cumbre para la Tierra en Río de Janeiro está la firma de varios acuerdos internacionales, tales como:

- Declaración de Río, que estipula los principios que han guiado los acuerdos en materia del medio ambiente.
- Convención sobre Diversidad Biológica, que invita a los países a encontrar medidas para preservar la diversidad de especies y para que todos se beneficien equitativamente de la biodiversidad.
- Convención sobre Cambio Climático, busca que se llegue a una estabilización de la emisión de gases que afectan al sistema climático mundial.
- Convención de Lucha contra la Desertificación, intenta combatir el mal uso de la tierra, evitando el proceso de desgaste y agotamiento del suelo por el viento y la lluvia.
- Los Principios Jurídicamente no Vinculantes sobre Bosques de Todo Tipo, orienta la gestión, conservación y desarrollo sostenible de los bosques.

Previo a la Cumbre de Johannesburgo, parecía que los esfuerzos realizados por la comunidad internacional en 10 años no habían sido profundos como se acordó en la cumbre de 1992, de ello da cuenta un informe presentado a mediados de marzo de 2002 por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, que planteó un panorama nada virtuoso de la situación mundial del desarrollo sostenible.

- 1,300 millones de personas viven en extrema pobreza, con ingresos menores a un dólar norteamericano diario.
- La población mundial actual es de 7,000 millones de personas y se calcula que para el año 2050 podría aumentar en un 50%, y alcanzar la cifra de 9,300 millones de habitantes.

- Los niños son las principales víctimas de la degradación del medio ambiente. Las enfermedades causadas por el consumo de agua y alimentos contaminados por bacterias provocan la muerte de 5,500 niños todos los días.
- Aproximadamente la mitad de los ríos del mundo están seriamente degradados y contaminados.
- La contaminación de los mares por las aguas residuales ha causado una grave crisis sanitaria. Se calcula que el consumo de alimentos contaminados provenientes del mar provoca 2 millones y medio de casos de hepatitis infecciosa al año, lo que causa 25,000 muertes y discapacidad a otras tantas personas.
- Más de 100 millones de personas carecen de agua potable segura. Las aguas contaminadas afectan la salud de 1,200 millones de personas y contribuyen a la muerte de 15 millones de niños menores de 5 años anualmente.
- 2,000 millones de personas carecen de energía, lo que las condena a seguir viviendo en la pobreza.
- Más de 1,000 millones de personas respiran aire contaminado y tres millones mueren anualmente por la contaminación del aire.
- De acuerdo a la Lista Roja de Especies Amenazadas de la Unión Mundial para la Naturaleza, 11 mil 46 especies están en peligro de extinción en el mundo y 816 ya se han extinguido. El 70% de los arrecifes de coral está muriendo como resultado de la contaminación producida por las actividades humanas.
- El planeta pierde al año más de 7 millones de hectáreas de tierra cultivable debido a la degradación del suelo.
- La erosión del suelo causada por el agua, el viento y las sustancias químicas ha degradado severamente unos 2,000 millones de hectáreas: un área mayor que la de los territorios de Estados Unidos y México juntos. Alrededor del 15% de estas tierras han sufrido daños irreversibles.
- Se han perdido el 80% de los bosques que cubrían la Tierra.

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

En el año de 2002, del 26 de agosto al 4 de septiembre, se realizó la Cumbre Mundial de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible habiéndose establecido el compromiso de:

5. Por consiguiente asumimos la responsabilidad colectiva de promover y fortalecer, en los planos local, nacional, regional y mundial, el desarrollo económico, desarrollo social y la protección ambiental, pilares interdependientes y sinérgicos del desarrollo sostenible.
6. Desde este continente, cuna de la humanidad, proclamamos, por medio del Plan de Aplicación de las decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y la presente declaración, nuestra responsabilidad hacia nuestros semejantes, hacia las generaciones futuras y hacia todos los seres vivos.
7. Reconociendo que la humanidad se encuentra en una encrucijada, nos hemos unido resueltos a responder de manera positiva a la necesidad de formular un plan práctico y concreto que nos permita erradicar la pobreza y promover el desarrollo humano. (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, 2002).

La cumbre establece los retos que tiene la sociedad contemporánea de esta manera:

Reconocemos que la erradicación de la pobreza, la modificación de pautas insostenibles de producción y consumo y la protección y ordenación de la base de recursos naturales para el desarrollo social y económico son objetivos primordiales y requisitos fundamentales de un desarrollo sostenible.

La profunda fisura que divide a la sociedad humana entre ricos y pobres, así como el abismo cada vez mayor que separa al mundo desarrollado del mundo en desarrollo, representan una grave amenaza a la prosperidad, seguridad y estabilidad mundiales.

El medio ambiente mundial sigue deteriorándose. Continúa la pérdida de biodiversidad; siguen agotándose las poblaciones de peces; la desertificación avanza cobrándose cada vez más tierras fértiles; ya se hacen evidentes los efectos adversos del cambio del clima; los desastres naturales son más frecuentes y más devastadores, y los países en desarrollo se han vuelto más vulnerables, en tanto que la contaminación del aire, el agua y los mares sigue privando a millones de seres humanos de una vida digna. (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, 2002)

Finalmente el compromiso del desarrollo sostenible quedó explicado así.

Nos felicitamos de que la Cumbre de Johannesburgo haya centrado la atención en la universalidad de la dignidad humana y estamos resueltos, no sólo mediante la adopción de decisiones sobre objetivos y calendarios sino también mediante asociaciones de colaboración, a aumentar rápidamente el acceso a los servicios básicos, como el suministro de agua potable, el saneamiento, una vivienda adecuada, la energía, la atención de la salud, la seguridad alimentaria y la protección de la biodiversidad. Al mismo tiempo, colaboraremos para ayudarnos unos a otros a tener acceso a recursos financieros, beneficiarnos de la apertura de los mercados, promover la creación de capacidad, utilizar la tecnología moderna para lograr el desarrollo y asegurarnos de que se fomenten la transferencia de tecnología, el mejoramiento de los recursos humanos, la educación y la capacitación a fin de erradicar para siempre el subdesarrollo.

Reafirmamos nuestra promesa de asignar especial importancia a la lucha contra problemas mundiales que representan graves amenazas al desarrollo sostenible de nuestra población y darle prioridad. Entre ellos cabe mencionar el hambre crónica, la malnutrición, la ocupación extranjera, los conflictos armados, los problemas del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada, la corrupción, los desastres naturales, el tráfico ilícito de armas, la trata de personas, el terrorismo, la intolerancia y la incitación al odio racial, étnico, religioso y de otra índole, la xenofobia y las enfermedades endémicas, transmisibles y crónicas, en particular el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis. (Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, 2002)

Del 20 al 22 de junio de 2012 en Río de Janeiro Brasil, se realizó la Cumbre de la Tierra Rio+20 donde en principio la ONU refrendó viejas aspiraciones ya establecidas en la primera Cumbre de la Tierra en 1992.

El llamado de las Naciones Unidas es ambicioso. Invita a los Estados, la sociedad civil y los ciudadanos a “sentar las bases de un mundo de prosperidad, paz y sustentabilidad”, incluyendo tres temas en el orden del día: 1. El fortalecimiento de los compromisos políticos en favor del desarrollo sustentable. 2. El balance de los avances y las dificultades vinculados a su implementación. 3. Las respuestas a los nuevos desafíos emergentes de la sociedad. Dos cuestiones, íntimamente ligadas, constituyen el eje central de la cumbre: 1. Una economía ecológica con

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

vistas a la sustentabilidad y la erradicación de la pobreza. 2. La creación de un marco institucional para el desarrollo sustentable.

Si bien los veinte años transcurridos desde 1992 sólo significaron avances muy parciales e insuficientes respecto de los objetivos de sustentabilidad, la primera cumbre de Río en 1992 trató las cuestiones fundamentales del problema. Desde entonces, la situación del mundo cambió considerablemente. Factores como el crecimiento de la desigualdad, el terrorismo internacional, el cambio climático, la crisis del sistema económico y financiero, los levantamientos populares del mundo árabe seguirán rediseñando profundamente el equilibrio geopolítico mundial. Estos factores se tornaron también radicalmente sistémicos y solidarios entre sí, convirtiendo los enfoques sectoriales y exclusivos en un elemento con todas las letras de los obstáculos a superar (Cumbre de la Tierra Rio+20, 2011).

Los temas que la Cumbre de la Tierra Rio+20 contemplaba como parte de la discusión fueron: La economía verde en el contexto de la sustentabilidad, la erradicación de la pobreza y el marco institucional del desarrollo sustentable, las áreas prioritarias se centraron en los empleos dignos, energía, ciudades sustentables, seguridad alimentaria, agricultura, agua, océanos y desastres. Sin embargo el balance de los acuerdos alcanzados fue muy pobre, generándose una declaratoria de 60 hojas y 283 apartados, carente de compromisos verificables y cuantificables. El documento queda en un nivel general en temas como: la erradicación de la pobreza, agua y saneamiento, seguridad alimentaria, nutrición y agricultura sustentable, turismo sustentable, océanos y mares, transporte sustentable, ciudades sustentables y asentamientos humanos, salud y población, así como producir suficiente y productivamente empleos decentes, trabajo para todos y protección social.

Rio+20 no logró cubrir las expectativas que se tenían en ella y es que la declaratoria establece mínimos compromisos que no pueden estar acorde con las enormes necesidades en materia de crecimiento económico, desigualdad social y conservación del medio ambiente, y sobre todo el tema de la economía verde no puede ser generalizado puesto que las características de los países,

sus circunstancias y las prioridades que cada nación tiene hacen que esto no pueda ser una política generalizada.

El reto de la construcción de un plan de acción y la conceptualización misma de lo que debe ser el desarrollo sostenible más allá del mercado es uno de los aportes más importantes de Enrique Leff.

Más allá de la conceptualización del ambiente como un campo de externalidades de un proceso económico neutro (lo que conduce a los intentos de la economía neoclásica y de ciertos acercamientos sistémicos para internalizarlas dentro de los paradigmas científicos y los métodos de planificación prevalecientes), se ha ido configurando una percepción del ambiente como un potencial productivo fundado en una articulación de procesos ecológicos (oferta natural y manejo integrado de recursos), culturales (diversidad étnica en el reconocimiento y en las prácticas de aprovechamiento de recursos), tecnológicos (innovación de tecnologías apropiadas, recirculación de desechos, integración de procesos productivos) y políticos (movilización social para la liberación política, la independencia económica y la autodeterminación tecnológica).

Esta conceptualización del ambiente constituye un enfoque prospectivo y estratégico para la construcción de una teoría y de un estilo alternativo de desarrollo orientado hacia otros fines y metas fundado en nuevas categorías conceptuales y en nuevos criterios de evaluación. Este proceso parte de un cuestionamiento sobre el saber con base en el cual se ha implementado la racionalidad productiva prevaleciente. (Leff, 1986: XV).

En la década de los setenta las naciones más industrializadas comenzaron a preocuparse por la preservación del medio ambiente ante la creciente contaminación del aire y el agua causada por la industrialización. Fueron ellos los que establecieron las primeras medidas de control a la emisión, las descargas de aguas residuales y los desechos no degradables. Esta preocupación se fundamenta en la salud de sus habitantes y la degeneración paulatina del medio ambiente. Posteriormente a esta iniciativa se pudo observar el traslado no contemplado de industrias altamente contaminantes a países en desarrollo, y sin embargo en la actualidad casi a nivel

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio
mundial es mayor la relevancia del aspecto ambiental y el cuidado que se le da a este problema.

A la necesidad del desarrollo industrial – que en los países subdesarrollados presentaría un grave problema en cuanto a su efecto ambiental – se suman otros factores tales como el crecimiento de la población y las consecuencias que las grandes manchas urbanas van generando sobre todo en la generación de desechos, al tener patrones de consumo que los habitantes del campo no tienen. La concentración de los habitantes en grandes ciudades necesariamente implica la acumulación de la actividad económica desproporcionada al territorio con el cual cuentan las naciones, de esa forma los graves problemas ambientales urbanos se incrementan, entre ellos la saturación de los medios de transporte de mercancías e individuos. Las actividades agrícolas y forestales contribuyen con la erosión al abusar de fertilizantes y pesticidas, o regar con aguas residuales o contaminadas, así como la tala inmoderada de bosques que termina por alterar la estructura del ecosistema. La pobreza de los habitantes de una nación es otro factor que los obliga a seguir realizando tareas que en algunos casos causan el deterioro ambiental, sin embargo su situación los hace continuar con dichas actividades. Ante la falta de presupuesto, el Estado es un simple espectador que está impedido para limitar tales acciones.

Los elementos requeridos para poder tener un desarrollo sustentable en naciones latinoamericanas están expresados por: a) sustentabilidad social que implica el crecimiento económico en términos de un reparto justo de la riqueza generada; b) la parte de la sustentabilidad económica que requiere condiciones en cuanto a flujos de inversión pública y privada, aplicación eficiente de los recursos y que las condiciones en el exterior también contribuyan al armónico entorno; c) la sustentabilidad cultural en donde se consideraría la necesidad de preservar la cultura que forma parte intrínseca de una sociedad y da identidad a una nación, es decir, cultura y tradición en convivencia con el esquema de modernidad;

d) la sustentabilidad ecológica, la tarea en este aspecto es de proporciones enormes pues va más allá de la no contaminación, implica transformar actividades productivas y humanas que no necesariamente degradan al medio ambiente, pero sí terminan por desaparecerlo. El concepto clave es fuentes alternas y reciclamiento de productos en un esquema integralmente planeado, al buscar más allá de un panorama de mediano plazo, estableciendo por el contrario una visión verdaderamente futurista.

Aun cuando existe la preocupación por todos estos aspectos, parece que las posibilidades de que las naciones subdesarrolladas realicen todas estas adecuaciones conjuntamente con la erradicación de la pobreza, necesariamente implica una mayor presión sobre las posibles decisiones. Los recursos financieros de una nación y de los habitantes de las naciones en desarrollo, repercuten en la situación del cuidado del medio ambiente. Las grandes potencias están dispuestas a financiar discrecionalmente aquellos sectores donde prevén graves problemas, no para las naciones pobres, sino que trascienden fronteras y terminan por crearles problemas a estas naciones.

Precisamente, en marzo de 1995, se llevó a cabo la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en que la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre Desarrollo Social, coordinada por la CEPAL, especificó que el total de pobres en la región había pasado –de 1980 a 1990– de 60 millones a 196 millones, es decir, un crecimiento del 226%. Destaca la existencia de 94 millones de personas que viven en la línea de la indigencia (menos de 30 dólares mensuales). Cada año nacen en la región 12 millones de niños, de los cuales 700 000 mueren antes de los 12 meses. Se concluye que “para estas naciones algo se agotó en América Latina: los pretextos para justificar la pobreza, por lo que de nada sirve tener altas tasas de crecimiento económico sostenido si no hay políticas sociales destinadas a hacer efectiva la equidad, la solidaridad y la justicia social” (Cumbre Mundial de Desarrollo Social, 1995).

En la actualidad parece que la preocupación por el deterioro ambiental ha calado más fuerte en la conciencia de las naciones desarrolladas que la idea de erradicar la pobreza en amplias regiones de la Tierra. La preservación del medio ambiente parece ser entonces una tarea más viable que la equidad en la distribución de la riqueza entre los habitantes de las naciones subdesarrolladas, la aplicación de políticas de corte neoliberal en América Latina ha empujado a una conservación de los niveles de pobreza y en otros casos a un aumento de estas masas de pobres, así también las diferencias entre ricos y pobres se han acrecentado.

El desarrollo sustentable establece impulsar una estructura de crecimiento económico centrado en mejorar la calidad de vida de las personas a través de una distribución equitativa de la riqueza y los recursos, pero respetando el equilibrio ecológico y la capacidad de los recursos naturales de forma que se preserven en el futuro. Se trata de generar el bienestar de la población y de las generaciones por venir, y simultáneamente cuidar el bienestar de los ecosistemas. Por ello son parte esencial de los principios de desarrollo sustentable y su instrumentación en el mediano plazo, la calidad de vida, la educación y el proceso de participación de la sociedad civil. Específicamente la sustentabilidad del campo debe entenderse en este contexto, (OCDE, 2011) manifiesta que los habitantes de estas regiones son gestores de los sistemas sociales y productivos complejos donde comunidades y organizaciones están empeñadas en defender su propia identidad y ampliar su capacidad productiva para elevar su calidad de vida. Identificar y entender estas estrategias es una tarea prioritaria y se contrapone a los juicios de los macroeconomistas, y es fundamental entender las cuatro estrategias mínimas que deben cubrir las comunidades campesinas que son: autonomía, autosuficiencia, diversificación productiva y gestión de los ecosistemas.

Hace tiempo que la necesidad de tener un desarrollo sustentable dejó de ser una cuestión de conciencia sobre las especies en peligro

de extinción, la pérdida de zonas verdes y la contaminación ambiental por alteración de un panorama armónico, la frase “Ponga la basura en su lugar” dejó de ser un discurso político electorero o de aristócratas que desean ver la ciudad limpia y es que la suciedad está muy ligada a la pobreza desde la óptica de la nobleza. Hoy en día sí existe una real preocupación por el agotamiento de los recursos naturales, y más allá de poner la basura en su lugar, hoy la pregunta es ¿qué hacer con la basura? Y esto también se refiere a las emisiones de gases contaminantes que están generando un cambio climático grave al planeta. Por ello la pregunta fundamental se refiere a cómo lograr la armonía entre el desarrollo de la vida cotidiana de los individuos y la preservación del medio ambiente. Sin embargo la tarea parece estar todavía muy lejos de ser cumplida, puesto que la preservación del medio ambiente tiene un costo que la sociedad en su conjunto parece no estar dispuesta a pagar. Existen diversas voces que se levantan y plantean posibles soluciones.

La teoría neoclásica dice que los mecanismos de mercado serán capaces de generar la absorción de estos costos y que finalmente el mercado tiende a ser eficiente en el reparto y reasignación de recursos posibilitando el equilibrio.

En el caso de la contaminación la propuesta de la economía neoclásica consiste en la creación de un mercado donde se venda y compre la mercancía *capacidad de dilución del ambiente* o su contrapartida contaminación.

Así la aproximación economicista, después de haber convertido el ambiente en un mero objeto económico, descubre que el problema de su mal uso radica en que no es un objeto económico, en que no tiene precio de mercado. Si algo es, pero no es, debe ser. Por lo tanto el ambiente natural no tiene precio de mercado, pero ¿debería tenerlo! (Gutman, 1986: 146)

Pero aun con la posibilidad de haber asignado ya precio de mercado al medio ambiente y habiendo encontrado la

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio
maximización de la teoría económica neoclásica y esto nos hubiera llevado a la optimización planteada por Pareto, en principio bajo este óptimo entenderemos que nadie puede ganar sin que otro pierda, pero al final lo más importante es que este marco no puede entonces cubrir la distribución generada en el marco social, espacial y temporal que crea la existencia de este proceso de maximización y optimización de los recursos.

De esta manera es imposible que el mercado pueda generar la equidad y el equilibrio requerido entre sociedad y medio ambiente, por ello la sustentabilidad no es una cuestión meramente ecologista, es decir, no es el medio ambiente conservado en su estado natural lo que al final se requiere, son precisamente las condiciones de la sociedad global que deben interactuar con la capacidad de recarga del medio ambiente. Por ello el desarrollo sustentable necesariamente implica condiciones materiales de vida aceptables para los que menos tienen y simultáneamente conservar el medio ambiente, así como la contraparte que vive en la opulencia también debe de adecuar sus estándares de vida a la necesidad de un sistema amigable con el medio ambiente, el desarrollo sustentable es hoy en día una preocupación global.

Así cuando cualquier problema ambiental es analizado hasta sus orígenes, revela una verdad incosteable, que la raíz de la crisis no se encuentra en la forma en que los hombres interactúan con la naturaleza, sino en la forma en que ellos interactúan entre sí. Que para resolver la crisis ambiental debemos resolver el problema de la miseria de la injusticia social y de la guerra. Que la deuda con la naturaleza, es la medida de la crisis ambiental, no puede ser pagada persona a persona en botellas recicladas o hábitos ecológicamente razonables, sino en la vieja moneda de justicia social, que en fin la paz entre los hombre debe preceder a la paz con la naturaleza. (Commoner, 1973: 24)

Es pues tarea no del mercado sino de la organización social la factibilidad de que la sociedad contemporánea transite hacia un verdadero desarrollo sustentable. Bajo este mismo marco de

mercado existe una incompatibilidad entre desarrollo y la protección del medio ambiente, parece entonces que la contaminación es un precio que debe pagarse por el crecimiento económico, entonces la sociedad se encuentra ante una gran incógnita: el crecimiento económico no es el peor enemigo del medio ambiente, parece que es la pobreza, sin embargo la pobreza es también generada por las contradicciones del sistema capitalista de producción y en conclusión la sociedad deberá resolver sus diferencias antes de poder efectivamente lograr el desarrollo sustentable.

OCDE y el crecimiento verde

La propuesta de la OCDE sin duda está enmarcada por la gran cantidad de planteamientos de la economía ecológica que ve la necesidad de que el mercado logre conservar el medio ambiente como producto de asegurar su rentabilidad en el futuro, sin embargo estos han sido los planteamientos desde la cumbre de Rio en 1992, donde no ha existido un verdadero compromiso que se ubique por encima de los intereses del gran capital y al final este planteamiento busca que los gobiernos y los capitales sean capaces de ver al desarrollo económico después del precio que tiene que pagar el medio ambiente por la producción y el consumo. Muy buenas intenciones, que los malos sean buenos y los buenos sigan siendo buenos, y que sobre la conciencia de aquellos que no lo sean, caiga el peso del remordimiento de no haberlo sido.

Crecimiento verde significa fomentar el crecimiento y el desarrollo económicos y al mismo tiempo asegurar que los bienes naturales continúen proporcionando los recursos y los servicios ambientales de los cuales depende nuestro bienestar. Para lograrlo, debe catalizar inversión e innovación que apunten el crecimiento sostenido y abran paso a nuevas oportunidades económicas. Si queremos estar seguros que los avances en el nivel de vida alcanzados en los últimos cincuenta años no se detengan, tenemos que encontrar nuevas maneras de producir y consumir, e incluso

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

redefinir lo que queremos decir con el término progreso y cómo lo medimos.

El crecimiento verde puede hacer surgir nuevas fuentes de crecimiento por medio de:

- **Productividad.** Incentivos para una mayor eficiencia en el uso de los recursos y los bienes naturales, incluidos un aumento en la productividad, una reducción de los residuos y el consumo de energía, así como la disponibilidad de recursos para un uso con el valor más alto.
- **Innovación.** Oportunidades para la innovación, estimuladas por las políticas y las condiciones de un marco de referencia que den paso a nuevas maneras de crear valor y abordar los problemas ambientales.
- **Nuevos mercados.** Creación de nuevos mercados al alentar la demanda de bienes, servicios y tecnologías verdes, creando con ellos nuevas oportunidades de empleo.
- **Confianza.** Impulso de la confianza del inversionista mediante una mayor previsibilidad y estabilidad con respecto a la manera en que los gobiernos lidian con los problemas ambientales de envergadura.
- **Estabilidad.** Condiciones macroeconómicas más equilibradas, menor volatilidad en el precio de los recursos y apoyo de la consolidación fiscal a través, por ejemplo, de la revisión de la composición y la eficiencia del gasto público, así como el aumento de los ingresos al ponerle precio a la contaminación.

La sección de “Desarrollo Verde” del duodécimo Plan a Cinco Años de China (PCA, 2011-2015) ha identificado seis pilares estratégicos:

El cambio climático, el ahorro y la gestión de recursos, la economía circular, la protección ambiental, la protección y recuperación de los ecosistemas, la conservación del agua y la

prevención de desastres naturales. Estos pilares acarrearán nuevos objetivos obligatorios (por ejemplo, la emisión de carbono por unidad del PIB deberá reducirse 17% para 2015. Las emisiones de NOx y nitrógeno en el aire deberán reducirse 10% para 2015), además de los objetivos continuados del undécimo PCA (por ejemplo, intensidad de la energía, contaminación por COD y SO2). En el duodécimo PCA se proporcionaron también directrices de política minuciosas, por ejemplo, se hizo hincapié en que los programas de demostración y difusión de la tecnología de eficiencia en energía son el motor del ahorro de energía y de nuevas oportunidades de crecimiento. (OCDE, 2011)

La creencia de que la tecnología, la estabilidad macroeconómica, la innovación, la productividad y la competitividad son pilares en sí mismos para lograr el crecimiento verde, parece más que una verdadera propuesta sobre cómo lograr esa sustentabilidad; un discurso que logra enaltecer las grandes virtudes del mercado (neoliberal) y destaca que lo que falta es profundidad y rigor en la aplicación de las políticas; todavía puede ser más eficiente el mercado para la conservación del Medio Ambiente, lo que hace falta es tener un sistema de mercado más eficiente y una conciencia ambiental que pinte todo de verde y así lograr la sustentabilidad. Nada más alejado de la realidad es todo esto. En los inicios de la Revolución Industrial la producción fabril mostró que sus ambiciones de utilidad no tenían fin, la pauperización de la clase obrera fue una realidad y no fue el mercado lo que detuvo esa barbarie, fue el Gobierno que atendió a la población por encima del mercado.

Banco Mundial y el Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe

Muy cerca de la Cumbre de la Tierra en 2012, el Banco Mundial publicó el Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe, destacando los sistemas y acciones que países de esta región han aportado a la sustentabilidad, esta perspectiva resalta

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio
como América Latina es un buen ejemplo de cómo la sustentabilidad se está alcanzado y qué tanto la población como los Gobiernos y las empresas han logrado entender que “debemos cuidar la tierra”

Desde la última Conferencia sobre Desarrollo Sostenible realizada en Río, la región de América Latina y el Caribe (ALC) ha funcionado como el laboratorio experimental del crecimiento verde inclusivo del mundo.

- Desde la matriz energética con las emisiones de carbono más bajas del mundo en desarrollo al primer servicio de seguro regional contra riesgos catastróficos...
- Desde pagos por servicios ambientales hasta las fronteras de la ganadería sostenible...
- Desde el mejoramiento de barriadas dirigido por la comunidad hasta el uso más extendido en el mundo del sistema de autobuses de transporte rápido...

Se trata de innovaciones limpias, eficientes, capaces de adaptarse y socialmente inclusivas: precisamente el elixir del crecimiento verde inclusivo. Durante 20 años, ALC ha aportado creatividad y ha sido una fuente de conocimientos para el resto del mundo sobre cómo mejorar el desempeño ambiental de una economía en expansión.

El desafío que enfrenta hoy la región es convertir esos destellos de innovación en políticas institucionales y prácticas generalizadas. Las políticas verdes que sustentan el crecimiento económico fomentan el surgimiento de tecnologías limpias, procesos eficientes e inversiones resistentes al clima. Para que dichas políticas e inversiones perduren en el tiempo, deben ser inclusivas; es decir, deben beneficiar a todos los habitantes de la región y proporcionar acceso y servicios asequibles a todas las comunidades y segmentos de la sociedad. Además, se requieren políticas e inversiones verdes complementarias en *ambos* pilares del crecimiento de ALC: en el consumo y en la producción o, en otras palabras, en el consumo de infraestructura y servicios urbanos y en la productividad de las zonas rurales (Aunque la producción de servicios de infraestructura genera externalidades negativas, ubicamos la agenda verde para la infraestructura y los

servicios urbanos en la canasta de consumo porque su producción es impulsada por la demanda de los consumidores). (Banco Mundial, 2012)

Ante este panorama, como se menciona, en realidad la sustentabilidad en América Latina no es el reto, el reto en realidad es *convertir en prácticas generalizadas las innovaciones de las políticas institucionales*, el resultado bajo este esquema será que las políticas verdes tendrán tanto impacto en el mercado que terminarán creando las premisas para más y mejores prácticas verdes o sustentables, pero un enemigo latente sin duda son las externalidades que finalmente no parecen tener tanto impacto como el *crecimiento verde*. El trabajo analizado estableció como elementos fundamentales para el crecimiento verde: El crecimiento de las ciudades en ALC, la generación de energía, los servicios de agua y saneamiento, el transporte urbano, el acceso a mercados rurales, la gestión de recursos hídricos y la agricultura, un aspecto que resalta de esta perspectiva es el reto de la que la agricultura sustentable debido a su eficiencia y compromiso con la sustentabilidad tenga un espacio de competencia justa en el mercado y que el desarrollo de esta estrategia terminara por mostrar y reconocer que la sustentabilidad por medio de la agricultura será posible porque el mercado es virtuoso y al final logra no sólo el equilibrio sino también la sustentabilidad.

A continuación se reproducen textualmente los objetivos que se incluyen en el documento de Banco Mundial.

2.1 Evolución de las ciudades de ALC

Objetivos verdes

Para las ciudades de ALC, el crecimiento verde significa crecimiento limpio, eficiente, adaptable e inclusivo. Para lograrlo:

- La infraestructura urbana debe ampliarse para dar cabida al crecimiento previsto con muchísimo menos contaminación y

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

emisiones de GEI, uso más eficiente de los recursos naturales y menor vulnerabilidad urbana ante desastres naturales y el cambio climático.

- Las estrategias para promover el crecimiento deben incluir elementos sobre la configuración y la densidad/compacidad de las ciudades, la eficiencia de los servicios urbanos —edificios, energía, agua y saneamiento y gestión de desechos— y la planificación integral a largo plazo.

2.2 Energía

Objetivos verdes

El sector de la energía debe ser eficiente al menor costo económico posible, además de evitar el desperdicio de recursos. Debe ser inclusivo para proporcionar acceso universal y sostenible para satisfacer las necesidades con el mínimo impacto en el medioambiente. Por último, debe tener la capacidad de adaptarse a los desafíos climáticos, económicos y tecnológicos. Los temas clave en los próximos años serán el equilibrio adecuado en la composición de la tecnología y la combinación de combustibles usados en la generación.

2.3 Servicios de agua y saneamiento

Objetivos verdes

El suministro de agua y saneamiento y la protección de los cursos de agua son parte integral del programa de crecimiento verde en ALC dada su importancia para la salud humana, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental. Los objetivos verdes claves son:

- Suministro de agua eficiente, inclusivo y a tarifas razonables para todos.
- Servicios hídricos limpios y respetuosos con el medioambiente que administren el agua como un recurso natural escaso y lo incorporen al tejido urbano.
- Servicios de agua resistentes que puedan anticiparse y responder a las sequías e inundaciones sin comprometer significativamente la calidad del servicio.

2.4 Transporte urbano

Objetivos verdes

Los objetivos verdes en materia de transporte son los siguientes:

- Manejar el desafío de la demanda de automóviles, que no solo amenaza con recargar a las ciudades con la congestión, sino además genera un impacto ambiental enorme en términos de emisiones de carbono, seguridad y saturación de los espacios públicos. Fortalecer el transporte público creando redes que sean sostenibles en términos financieros y ofrezcan servicios de calidad, además de reducir la huella social y ambiental³ del transporte público.
- Promover y apoyar métodos no motorizados de transporte que realmente sirvan a los pobres y no produzcan emisiones.

3.1 Acceso a mercados rurales

Objetivos verdes

Los principales desafíos ambientales y sociales para el acceso a los mercados en ALC caben en tres categorías:

- Reducir al mínimo la huella ecológica y social local y los efectos inducidos por la construcción y el funcionamiento de la infraestructura de transporte. En gran parte del trabajo en temas de transporte de la región, el enfoque exclusivo en los aspectos de ingeniería vial se ha desplazado a la incorporación de la mitigación de los impactos sociales y ambientales negativos.
- Velar por una infraestructura inclusiva y eficiente. Los proyectos de acceso a los mercados más innovadores, especialmente en zonas rurales, apoyan esfuerzos de desarrollo sostenible inclusivos y aseguran la participación de las comunidades afectadas. Los proyectos también están expandiendo el acceso a servicios básicos y complementando las gestiones para reducir la pobreza a través de una cobertura universal de la educación y la salud, incluso en las zonas más distantes.
- Responder al programa sobre cambio climático, tanto en términos de mitigación como de adaptación. Si bien a la fecha se

³ La huella ambiental o huella ecológica de una persona o un grupo de personas (como un país, una ciudad o incluso una organización), es una magnitud que transmite cuántos recursos naturales, son necesarios para sostener determinados niveles de consumo y de generación de residuos (sólidos, líquidos y gaseosos). La unidad más empleada para determinar y expresar la huella ambiental, es la hectárea por persona (o habitante) por año (ha/hab/año).

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

han incorporado relativamente pocas consideraciones sobre mitigación y adaptación al cambio climático en la agenda sobre acceso a los mercados, el tema ha concitado mayor atención en los últimos años a la luz del creciente número de eventos climáticos extremos.

3.2 Gestión de los recursos hídricos

Objetivos verdes

En general, los objetivos de este sector en materia ambiental son limpieza, eficiencia, flexibilidad, resistencia, e inclusividad, y están estrechamente vinculados entre sí. Su consecución exige lo siguiente de los países:

- Abordar la contaminación de los recursos hídricos de origen humano, industrial y agrícola.
- Administrar y asignar efectivamente el recurso dada la importancia vital del agua para muchos sectores. Garantizar servicios y consumo más eficientes mediante empresas de servicio público correctamente administradas, incentivos adecuados e innovación tecnológica.
- Adaptarse efectivamente a la variabilidad y el cambio climático.

3.3 Agricultura

Objetivos verdes

Para mantener la trayectoria de alto crecimiento del producto y reducción de la pobreza sin aumentar su huella ecológica, la agricultura de ALC debe hacerse más eficiente, generar menos impactos fuera del terreno y ser más inclusiva, flexible y resistente. Lo más importante es considerar el cambio climático para mantener la productividad frente a las volubles condiciones del clima y al mismo tiempo reducir las emisiones de GEI. Es probable que el cambio climático repercuta considerablemente en la productividad y requerirá considerables medidas de adaptación por parte de los agricultores. En general, la región está bien equipada para abordar este desafío. (Banco Mundial, 2012)

El crecimiento verde inclusivo en América Latina y el Caribe da cuenta de los grandes avances que ha tenido la región en materia de sustentabilidad y sobre todo resalta sobre manera como los

compromisos de los gobiernos y las empresas son pieza clave para poder alcanzar los más altos nivel de sustentabilidad en la región, las fuerzas del mercado son entes virtuosas que lograrán todo ello, El mercado sin duda es el mecanismo preciso y clave para ello, en conclusión el capital tiene conciencia y esta conciencia es verde.

El Ecologismo de los pobres

Si se tuviera que idear un panorama optimista del futuro de América Latina y el Caribe, se debería de aludir al Crecimiento Verde Inclusivo del Banco Mundial, porque no importa que tan grande sea el problema, como se menciona en el último párrafo, *la región está bien equipada para abordar este desafío*, y probablemente cualquier otro como el desordenado crecimiento de las zonas metropolitanas donde se deberá crear una planificación integral a largo plazo que deberá incluir la contención del crecimiento de ellas y el uso eficiente de energía, recolección de residuos y el suministro del agua, pero todo ello es factible y depende de querer hacerlo y hacerlo, pareciera ser que no existen problemas, lo único que existe son pequeñas imperfecciones del mercado que pueden ser fácilmente resueltas. El Crecimiento Verde de la OCDE y Banco Mundial no es más que un discurso de gran interés por el futuro de la humanidad, pero que al final no compromete a los que tienen el control del sistema, recomendaciones muy bien estructuradas pero sin verdaderos compromisos y mucho menos pensar en atentar contra las utilidades y la viabilidad de las grandes corporaciones; el capital sigue mandando.

La historia de nuestra humanidad muestra que la implementación de un sistema basado en la economía de mercado (desde el sentido neoclásico hasta el más heterodoxo) genera crisis inherentes a su propio funcionamiento. Crisis económicas, políticas, sociales y ambientales, por citar algunas, que han sido exportadas o transmitidas desde el centro a su periferia, es decir, que quienes finalmente pagan por esta “*orgía neoliberal*” son aquellas

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio

personas o regiones más vulnerables, y que ven disminuidas sus condiciones de trabajo - o se encuentran sin él - con menor y peor alimentación - o sin ella -, atentando en contra de su salud como así también la de su ambiente.

Quienes mayormente gozan de los privilegios de este modelo o paradigma económico son aquellos que pertenecen a las corporaciones financieras, empresas monopólicas y oligopólicas, resabios de la monarquía, entre otros pocos grupos. Este contubernio opera en pos de sus propios beneficios, manteniendo un sistema perverso de dominación y opresión, que genera hambre y miseria en aquellos que son oprimidos y excluidos.

Cuando las fallas de este sistema se hacen evidentes, una rapiña de “*expertos*” serviles a los intereses de la oligarquía internacional dotan a este modelo nuevas recetas que no son más que meros parches que evitan alterar su lógica de base, provocando en sus titiriteros (que viven actuando desde las sombras) el orgasmo que causa el sonido de la biyuya dentro de sus bolsillos. Para mantener el sistema necesitan, cual más absoluto *gatopardismo*, que este recetario cambie *ad infinitum*.

Ante la actual crisis económica, el *think thank* corporativo junto con un ejército mercenario de *lobbistas* presionan dentro de los organismos internacionales para imponer sus ideas, o al menos, para que no se produzcan cambios sustantivos en el modelo económico actual. Una oportunidad para aplicar sus recetas es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sustentable, a celebrarse en Río de Janeiro los días 20, 21 y 22 de junio, en la que pretenden instalar en agenda, con cierta argucia, dos aspectos fundamentales: a) la creación de *supra-organismos* internacionales con el propósito de intervenir sobre las decisiones soberanas de los países; b) instan al uso de “herramientas verdes en pos de un desarrollo sustentable” como la de “**economía verde**” que no es más que un mero maquillaje que disfraza su verdadero cometido, lograr el anhelado “*laissez faire, laissez passer*”, evitar el intervencionismo del estado en la economía mientras este perjudique a sus intereses. (Fenoglio, 2012)

El artículo de Fenoglio fue escrito poco antes de la Cumbre de la Tierra Rio+20 que se realizó en Río de Janeiro Brasil los días 20, 21 y 22 de junio de 2012, y como se preveía el discurso de la Cumbre no cambio de tono sobre la economía verde o el crecimiento verde, sin embargo la sociedad civil si es capaz de ver el verdadero color del capital y este no es rosa y mucho menos verde, aunque se pone una camisa de ese color para justificar y promover que existe un monopolio bondadoso que si se preocupa por la sociedad y que pondrá por encima de sus intereses los intereses de la sociedad, el discurso político tiene el mismo sentido y tiene el mismo dueño, al final existe una sociedad civil que demanda un freno a las aspiraciones del capital y que no tiene el discurso oficial, que no tiene la voz en la Cumbre y que se tiene que mantenerse como un Foro Alternativo, cuando se documenta un desastre ecológico o la desaparición de un grupo étnico y se justifica con la acción de la modernidad y la incuestionable premisa que “es en bien de la humanidad” es donde la postura no oficial tiene importancia, trascendencia y finalmente da la razón a la justicia social. En la introducción del Ecologismo de los pobres Mario Palacios Panéz resume toda esta corriente.

A estas resistencias, organizaciones y redes así como a las propuestas alternativas que forman voluntades, comunidades y poblaciones que defienden la conservación de la naturaleza y el medio ambiente, porque la necesitan para vivir, se le define como el movimiento del Ecologismo Popular o ecología de los pobres que son acciones en defensa del sustento y del acceso comunal a los recursos naturales, amenazados por los Estados o por la expansión de los mercados. Estas acciones se constituyen como la principal fuerza social que encamina a la economía en una ruta más justa y sostenible, como lo plantea Martínez Alier. (Martínez, 2011: 13)

Que equivocados están aquellos que ahora pregonan que el mercado es capaz de generar la sustentabilidad, que las fuerzas del mercado en su naturaleza eficiente pueden anteponer el cuidado del medio ambiente sobre sus utilidades, y es el estado y la

Sustentabilidad: de la preocupación ambiental a la necesidad de equilibrio
sociedad civil los que en verdad lo pueden hacer, sería interminable la exposición de casos donde la responsabilidad y ética han sido violados y nada más a manera de ejemplo documentamos el caso de Goiana en Brasil en septiembre de 1987 donde fue abandonado material radioactivo en un edificio que servía como laboratorio del gobierno, el material fue sacado para vender la chatarra por gente muy pobre, pero lo más grave fue que no existía ningún protocolo para casos de desastre como ese, y la ambulancia y personal que atendió la emergencia también fue contaminada, Eduardo Galeano relata todo esto:

Ciudad de Goiania, Brasil, septiembre de 1987; dos juntapapeles encuentran un tubo de metal tirado en un terreno baldío, lo rompen a martillazos, descubren una piedra de luz azul, azulea el aire y da fulgor a todo lo que toca.

Los juntapapeles parten esa piedra o bicho de luz y regalan los pedacitos a sus vecinos. Quien se frota la piel brilla en la noche. Todo el barrio es una lámpara. El pobrerío, súbitamente rico de luz, está de fiesta.

Al día siguiente, los juntapapeles vomitan. Han comido mango con coco: ha de ser por eso. Pero todo el barrio vomita, y todos se hinchan, y un fuego de adentro les quema el cuerpo. La luz devora y mutila y mata; y se disemina llevada por el viento y la lluvia y las moscas y los pájaros.

Fue la mayor catástrofe nuclear de la historia, después de Chernobyl. Muchos murieron, quien sabe cuántos; muchos más quedaron para siempre jodidos. En aquel barrio de los suburbios de Goiania nadie sabía qué significaba la palabra radioactividad y nadie había oído jamás hablar de cesio-137. (Eduardo Galeano, *La Ecología en el marco de la impunidad*)

El otro caso que muestra lo bondadoso que es el capital es la Presa de Hurtado en Acatlán de Juárez en el estado de Jalisco en donde una empresa derramó melaza en junio de 2013 y causó la muerte de 500 toneladas de peces, pero la presa ya estaba diagnosticada con problemas severos de contaminación debido a la actividad industrial de Tlajomulco y Tala.

La Procuraduría Estatal de Protección al Medio Ambiente (PROEPA) informó que la empresa causante de la muerte de peces deberá resarcir el daño a la presa de Hurtado. Desde el 25 de junio PROEPA detectó la contaminación de a partir de una denuncia un centro de almacén de melaza ubicado en Tlajomulco. El 28 de junio localizó en Potrero los Charros, en Tlajomulco, a la empresa que descargó probablemente la melaza y a su propietario. La recuperación de la presa tardará al menos dos años. (Unión Jalisco, 2013)

Como se mencionó anteriormente es trascendental la postura de Martínez Alier puesto que al final es la postura de una sociedad civil que no se puede quedar callada y subordinada al discurso oficial, donde el capital es bueno y este tiende en el largo plazo a encontrar el equilibrio de las fuerzas del mercado, y por ende ese equilibrio llegará por su misma naturaleza a la Sustentabilidad, ese sin duda es el discurso de la Economía Verde que ha sido enaltecido cada vez más por la Cumbre de Rio+20, el PNUMA, EL Banco Mundial y la OCDE, en realidad la humanidad todavía está muy lejos de tener soluciones integrales para poder revertir lo que entre el siglo pasado y este le hemos causado a la tierra, por ello el concepto de sustentabilidad tendrá que seguir en el centro del debate, primero porque el deterioro ambiental no ha podido ser revertido y en segundo lugar por el bien de la raza humana.

Bibliografía

Banco Mundial (2012). *Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe*. En http://siteresources.worldbank.org/INTLACINSPANISH/Resource/s/green_growth_es.pdf
Consultada el 5 de julio en 2012.

Comisión Mundial del Medio Ambiente (1988). *Nuestro futuro común*, Alianza Editorial. Madrid.

Commoner, Barry (1973). “Ecology and social action Berkeley”, en Enrique Leff Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.

Cumbre de la Tierra Rio+20 (2011). A realizarse del 22 al 24 de Junio de 2012 en Rio de Janeiro Brasil. En <http://rio20.net/>
Consultada el 18 de julio en 2011.

Cumbre Mundial de Desarrollo Social (1995), Organización de las Naciones, Copenhague Dinamarca, en *Revista de Comercio Exterior* abril de 1995, México.

Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, (2002). Realizada del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002, *Johannesburgo Sudáfrica*. En http://www.cinu.org.mx/prensa/eventos/unctadxi/aconf199d20&c1_sp.pdf
Consultada el 3 de julio en 2014.

Leff, Enrique Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.

Gutman, Pablo (1986). “Economía y Ambiente”, en Enrique Leff Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.

Martínez Alier, Joan (1992). “América Latina el ecologismo de los pobres”. *Seminario-Taller de la nueva izquierda latinoamericana*, celebrado en Lima.

Martínez Alier, Joan (2011). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valoración*. Editorial Icaria, Quinta Edición, Barcelona España.

OCDE (2011). *Hacia el crecimiento verde*. En <http://www.oecd.org/dataoecd/0/10/49709364.pdf>. Consultada 22 junio de 2012.

ONU (1992). Cumbre de Rio de Janeiro, declaración de Rio sobre Medio ambiente y el desarrollo del 3 al 14 de junio de 1992. En <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm> Consultada 12 junio de 2012.

Unión Jalisco, 2013. *Ecocidio en Acatlán: presa ya era un desastre ecológico*. En <http://www.unionjalisco.mx/articulo/2013/07/02/medio-ambiente/ecocidio-en-acatlan-presa-ya-era-un-desastre-ecologico> Consultada 12 junio de 2012.